

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz domingo 13 de diciembre de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA.—Gefe de día: El teniente coronel Don Lorenzo Fernandez Somera, comandante del 2.º batallón de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda: Milicias. Teatro: Voluntarios.

El lunes próximo se celebra el consejo de guerra de oficiales generales, para juzgar al teniente Don José Ruano, que debió verificarse el día 9 en la iglesia del Carmen, á las 9 de la mañana.

IMPRESOS.

Gaceta de la Regencia del 12.—Contiene una circular de la secretaría de la Gubernación de Ultramar, para recoger noticias acerca de la población, origen, costumbres, idioma y culto de los habitantes de aquellas regiones: dos del consejo de Estado, pidiendo informes acerca de las personas beneméritas para las piezas eclesiásticas, y para los cargos de magistrados y jueces de primera instancia; otra, finalmente, del tribunal especial de Guerra y Marina, para la recaudación de sus fondos y los de penas de Cámara.

Diario mercantil del 12.—Inserta una letrilla de P. J. y C., en la que da una receta burlesca para descubrir los francmasones, moviéndose de los que así llaman á todos los amigos de las reformas.

Conciso del 12.—T. L. C. introduce al Procurador monologuando, el cual en versos muy sentidos se lamenta del dictamen de la comisión de Constitución; cuyo terrible *imprimatur*, y 40 votos solos que se opusieron, le anuncian ya que se apagarán las hogueras; pero, después de enxugar sus lágrimas con el gorro blanco, promete clamar por la santa, aunque le dexen solito, diciendo:

Yo solo valgo por tres mil serviles;

Bandera negra planto. Mi destino

Es de vivir *inquisición* clamando;

Y cuando muera, mi postrer gemido

Inquisición será: que mi alto nombre

(De otro modo no puedo) así eternizo.

En un artículo, bajo el título de *¿A qué vendrá el lord Wellington?*, después de exponer todas las habillitas que sobre su venida ha habido en Cádiz, dice que lo mejor es callar; porque al buen callar llaman Sancho.

Abeja española num. 92.—Contiene el segundo boletín del ejército *servil* fecho en el campo de las *Chispas*, dando cuenta al gremio del *Despotismo* de las últimas operaciones de las tropas liberales, las cuales parece que se proponían sitiar la plaza del *Freidero*.—Concluye este número con un artículo, titulado los *Proyectistas*, tomado del *Imparcial* diario de Alicante.

El Procurador general de la nación y del reino num. 73.—El aragones F. S. R., después de elogios que tributa al Procurador y de vituperios que prodiga á los demás periódicos, dice que en virtud de los poderes que le otorgaron en Zaragoza el 25 de junio de 1808, y en fe de ser aragones que no ha renunciado la creencia de sus abuelos, *no puede ni quiere dexar pasar, ni permitir que pase, la mal supuesta anecdilla de que los pueblos de Aragón hayan reprobado*, ni aun entonces (cuando refiere en su informe la comisión de Constitución) la santa *inquisición*. . . . Por este estilo prosigue rebatiendo las quimeras que su cholla extraviada atribuye á la comisión; desfigurando, como mejor le place, la historia para vindicar á su reino de la fea nota de *desafecto á la inquisición*; pero en unos términos tan insultantes á la religiosidad de que hacemos profesión los españoles, que su bárbaro fanatismo merecería un exemplar castigo, si por desgracia no contasen con la impunidad todos los que escriben de este modo, por omisión de quien se contenta con bellas teorías, y jamás procede á su execución.—En noticias copia del *Postillon de la Coruña* una de Lisboa, en que dice (ó se supone decir) un portugués una porción de denuestos contra los periódicos de Cádiz; porque hablan contra la *inquisición*, de cuya extinción presagia mil males este buen lusitano, que se estremece al oír el lenguaje enérgico de los pueblos libres, cuya utilidad no puede comprehender un alma abatida.—*Sesión de Cortes y capitania del puerto* concluyen este número.

Diario de la tarde del 11.—Vuelve á emprender la filípica contra los periódicos de Cádiz (suspendida ayer por dar lugar á los discursos del *Sensato*), en que luce siempre aquella preciosa dialéctica que distingue á este periódico.—Sigue el párrafo de crítica, en que desafía al Redactor á aquellas disputas de *ergos*; tan usadas en los felices tiempos rancios del escolasticismo, en que se media la razón por los pulmones; sin duda porque, teniéndolos muy buenos, está seguro de la victoria.—La misma noticia del lusitano, que copia su compadre Procurador; pero con la diferencia de que la vende por suya, pues no cita el *Postillon*, da

donde la sacó; el *revollito* de precios, agio y frutos; y la *sesion* de *Córtes* ponen término á la *molienda* de este día.

NOTICIAS.

Coruña 18 de noviembre.—Se ha hecho un arreglo del 6.º ejército, (que con el 7.º compone ahora el 4.º) en tres divisiones: al mando del general Bárcena la 1.ª, con los regimientos de cazadores del Rei, Corona, 1.º de Asturias, Voluntarios de Leon, Tui, y Montereí; al del conde de Belveder la 2.ª, con el 1.º y 2.º regimiento de Marina, Oviedo, Voluntarios de Asturias, Toledo, Santiago y tiradores de Bureba; y á las órdenes del general Losada la 3.ª, con los Voluntarios del Rive-ro, Benavente, Orense, Voluntarios de Santiago, 2.º de Asturias, Compostela y Guadalupe. La vanguardia, compuesta de los regimientos de Laredo, 1.º Cantabro, y tiradores de Cantabria, se halla á cargo del Sr. Porlier. Los brigadieres Liñan, Barco, Castañon y Torrado, con los coroneles Goicoechea y Aguiar, mandarán las secciones.

(*Diario de la Coruña.*)

Ceuta 6 de diciembre.—El general Ballesteros (*R. ant.*) se ha hospedado en casa de un amigo suyo.—Dícese que se le prepara el palacio del obispo. Trae consigo 5 barbones en clase de asistentes, y un ayudante.

(*Curt. part.*)

PARTES TELEGRAFICOS.

Día 12.—Desde las doce de ayer á las de hoy.

Continúan los mismos trabajos.—Los ingleses siguen desbaratando el bergantín barado, y conduciendo las maderas al castillo de San Sebastian. En el campo de Guia y en el de San Sebastian del Puerto de Santa Maria han estado haciendo el ejercicio unos 50 infantes.—Ha amanecido inmediato á la cortadura del río Arillo 1 místico español perdido, y 6 pasajeros, y 2 marineros ahogados, y derribado un barracón de los que servían á la tropa.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 12. Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes. De Tenerife b. esp. N. S. de Gracia, con madera. De Filadelfia fr. ame. Catalina, con harina. De Norfolk otra id. con harina y arroz. De Sabana otra id. Ruigempire, con id. De Baltimore otra id. Frederic August, con id. De id. otra id. Aldebaran, con harina. De New-York b. id. Cunici, con arroz y harina.

CÓRTES.

Día 12.—Parte de Sanidad: el día 11 fueron encontrados 6 cadáveres. En este día trabajaban en el Trocadero 1061 hombres.

Se mandaron archivar los testimonios de haberse jurado la Constitución en Tarazona, Cuéntar, Ter-

beles, Algarinejo, Lanjaron, Pinos de Genil, Medina de Buenbaron, Tondon, Cubrin, Mechite, Torrisión, Sufli, Ilora, Lapeza, Calahorra, Dolar, Terreira, Aldeire, Alquiza, Lanteira, Xerez, Huenaja, Uxijar.

Felicitó al Congreso por haber sancionado la Constitución la provincia de San Juan Bautista de religiosos franciscos descalzos del reino de Valencia. Su exposición se mandó insertar en el diario de Cortes en los términos acostumbrados.

Pasó á la comisión de Constitución un oficio del secretario de Marina, el cual hacía presente que el ayuntamiento de Alicante, apoyado en el artículo 321 de la Constitución, había reclamado de la junta encargada de la dirección de las obras del muelle los caudales, instrucciones, y papeles relativos á ellas, como negocio de su inspección &c. Y no estando comprendida en las atribuciones de los ayuntamientos la dirección facultativa de semejantes obras, la Regencia solicitaba que se estableciese una regla general sobre asuntos de esta naturaleza.

Se leyó la siguiente exposición firmada por mas de ochocientos habitantes de esta ciudad:

SEÑOR:

Las juntas provinciales, la Central, y la primera Regencia veían irse extinguiendo el fuego patriótico que abrasaba nuestros corazones en los primeros días de nuestra gloriosa revolución; y se consideraban como una autoridad interina, sin opinión y sin fuerza para tomar las grandes medidas que la salvación del Estado exigía, y que eran necesarias para mantener el entusiasmo público.

Su pusilanimidad los desacreditó; y á este descrédito debemos la reunión de V. M., única y última esperanza de todos los buenos españoles.

La publicidad de las sesiones, los decretos de la noche del 21 de setiembre, y el de la libertad de imprenta, nos demostraron que V. M. franqueaba á sus representados el camino de la independencia nacional y de la libertad civil. El decreto de Señorios confirmó mas esta última idea; y la Constitución, que V. M. acabó de sancionar el 18 de marzo de este año, fixó para siempre el feliz destino de los españoles. Nuestros votos han sido cumplidos: V. M. desempeñó los poderes que le había dado la nación mas heroica, con la obra primera y mas completa en su clase que ha visto el mundo.

Pero no basta, Señor: ni basta la justicia con que V. M. apartó de sí desde el principio toda idea de ambición, reservándose solo el poder legislativo; ni el pundonor de sus individuos en renunciar á los favores del Gobierno mientras fuesen diputados y un año despues. Ann así, todos estos decretos no son mas que planes bien acabados, y acopio abundante de preciosos materiales. La obra está por hacer.

Los que suscriben, habitantes todos ó refugiados en este recinto, no insultarán al Gobierno: deben respetarlo mientras V. M. no le retire su confianza; pero así como diez meses há dieron el ejemplo, laudablemente seguido por todas las corporaciones de la monarquía, de felicitar á V. M. por la Constitución, que estaba acabando de discutir; reclaman ahora francamente de V. M. la observancia de esta misma Constitución, ejerciendo el derecho sancionado en su artículo 373.

El 19 de marzo se publicó y juró en Cádiz la Constitución: ¿se ha publicado y jurado ya en todos los pueblos de la península libres de enemigos? ¿Se han nombrado ya en las provincias diputados para las presentes Cortes? ¿Han hecho la elección para las siguientes? ¿Tienen ya diputaciones provinciales, ayuntamientos constitucionales, audiencias se-

gun la Constitución? ¿Se ha preferido, acaso, emplear este tiempo en organizar los ejércitos y las milicias provinciales, para igualar el servicio personal? ¿Se habrá dado el primer lugar al restablecimiento de la hacienda nacional, y á los medios constitucionales de reparar el déficit? ¿O se habrá creído que todos estos bienes eran pasajeros, cuando no se afianzaban en la libertad civil, efecto del orden y de la policía interior; y en la instrucción pública?

Nada se ha concluido: casi todo está aun por empezar; y cada una de las anteriores advertencias comprende un sin fin de omisiones, abandonos y culpas parciales, en que no entran los que suscriben; porque ácia cualquier parte que V. M. vuelva los ojos no verá mas que reclamaciones, quejas y gemidos de los pueblos, hasta el extremo (vergüenza es decirlo) de haberles acibarado la alegría de verse libres el caos en que se les ha envuelto.

V. M. manda: sus disposiciones, aun las mas sencillas, no se cumplen mientras se pueden eludir, poniéndose á resguardo el executor. Se repiten los decretos y precauciones para activar la execucion, y mejorar de executores; y V. M. ocupa en balde casi todo su tiempo en fiscalizar al poder ejecutivo.

Entretanto, Señor, un enxambre de escritores y de intrigantes se ocupa en desacreditar á V. M.; mientras otro enxambre de agentes del Gobierno embaraza, estorba, dificulta, enreda, representa y consulta á V. M. en vez de auxiliarle; y le mete en cuestiones prolixas, desagradables y amargas, que le hacen perder el tiempo.

Todos estos, Señor, ya que no han podido á pesar de sus esfuerzos evitar la revolucion, obran con plan y de concierto; y resueltos á probar los azares de la guerra civil, en que nos ha de sumergir el abandono y confusion del Estado, quieren mas bien perderse con él y capitular con Napoleon, que ver libre y feliz el país que antes tiranizaban. El Gobierno tolera, cuando ménos, á los unos; y está absolutamente entregado á los otros. V. M. lo conoce y lo ve; y los exponentes tienen derecho á pedirle que obre como piensa, como puede, y como debe.

Leída esta representacion y las firmas que contenia, tomó la palabra el Señor Gonzalez, quejándose de que esta era la voz general de todos los buenos españoles; que, sin embargo, á los que hacian tan justas reclamaciones se les tachaba de exaltados con otros dictérios; siendo en realidad unos verdaderos amantes de su patria, que no podian mirar con indiferencia los esfuerzos que hacian los malvados y los que mandaron en tiempo de Godoy para que fuesen perseguidos los patriotas, aborrecida la Constitución, y odiado el Congreso. Ultimamente, se resolvió no tomar resolucion alguna sobre esta representacion hasta oír el dictamen de la comision encargada de examinar las memorias de los secretarios del Despacho (véase la sesion de 30 de octubre último.)

Lejólo á continuacion el Señor conde de Toreno, como individuo de la comision; y en él, despues de analizar la comision una por una las indicadas memorias y exposiciones, concluia en estos términos:

„Convencida la comision del estado deplorable en que se halla la direccion de los negocios públicos, cree que el Congreso no debe contentarse con dar providencias aisladas, que en vez de curar el mal lo agravarán mas y mas. La escasa ó ninguna comunicacion de la Regencia con las Cortes, la falta de union entre los secretarios del Despacho, y

de sistema en todos los ramos de la administracion, son las causas principales que producen el desorden que se nota. Encargada la comision de dar su dictamen acerca de las memorias ó discursos de los secretarios del Despacho, no puede ménos de exponer á V. M. que en atencion al triste aspecto con que se presenta el estado de la administracion pública, es necesario para variarlo y mejorarlo aplicar inmediatamente un remedio pronto y eficaz; y como este principalmente debe consistir en el establecimiento de un sistema bien meditado, opina que V. M. nombre una comision que dedicándose exclusivamente al examen de tan importante asunto, y oyendo á los secretarios del Despacho en los puntos que estimare oportuno, proponga á la mayor brevedad las alteraciones que convenga hacer en el reglamento de la Regencia, para facilitar la comunicacion de esta con las Cortes, y la de los secretarios del Despacho entre sí; y asegurar por este medio una direccion mejor y mas uniforme en los negocios públicos.

Concluida la lectura de este dictamen se acordó que se pasase una copia de él á la Regencia, á fin de que pudiesen enterarse de su contenido los secretarios del Despacho para el dia de la discusion: quedando entretanto á disposicion de los Sres. diputados para el mismo objeto. A propuesta del Señor Mexía quedaron tambien á disposicion de los Sres. diputados las muchas reclamaciones que existian en el Congreso contra varios funcionarios públicos, y gefes de las provincias; y en cuanto á la representacion se resolvió que se tuviese presente cuando se discutiese el expresado dictamen.

Continuó la discusion sobre la solicitud de la ciudad de Cádiz. (véase la sesion de ayer) Habló en favor de ella el Señor Argüelles, cuyo discurso quedó por concluir; por haber indicado el Señor presidente que urgía tratar en sesion secreta de un asunto de suma importancia. Recordó en seguida que mañana no habria sesion, y levantó la publica de este dia.

Artículo comunicado.

Sr. Redactor: He visto en el Señor Procurador General de 20 de octubre, que, para pintar la degradacion en que ha caído el honor y vergüenza de la antigua España, nos saca por exemplar el pasage del *Conciso* con la carta que insertó, comunicada por el Sr. Cáceres, pasage tan impropio como inoportuno para citarle en su Revista; que el *Conciso*, como buen periodista, anunció lo que le comunicaron; y en esto ha manifestado que le han dicho que miente; pero no prueba, ni nadie entiende, que sea un mentiroso; pues todo el mundo sabe que un papel público está compuesto de mentiras y verdades, y de cuyo contenido nunca el compositor es garante. Ahora, si dixera el Sr. Procurador, que la expresion miente V. ultraja alguna cosa al que dió la noticia que la motivó; si dixera tambien que nada prueba contra lo que dixo el *Conciso* del bergantin Descubridor; si añadiera que hasta en una taberna disonaria mas bien que la anedocta de Carlos V, entónces sí que podría ser oportunamente traída; pero sacarla para testimonio de la degradacion de España, y para calificar á su autor de pericia, de conocimientos, y de que con hombres como él volverá á su antigua

vergüenza nuestra patria; ¡qué disparate, Señor Redactor!

Si dicho *Procurador* supiera elegir hechos para probar sus aserciones, sacaría los pasajes del ministro de Guerra en el Congreso el 17 y 18 de agosto. Lo que dice del Sr. Soret la *Abeja* del 20 y 21 de este mes; el cochero maldito que atolló el coche; esos amigos que acompañaban al dueño; ese descomunal doctor Recio que mata á la madre de familia; y esos hijos que no mudan de doctor, viendo que su madre cada día va peor. Entonces si que podrá exclamar: ¡Oh España! ¿dónde está la vergüenza de tus ministros, donde el desinterés de tus tesoreros, donde la destreza de los cocheros, donde el sacrificio de los amigos, donde la sabiduría de tus médicos, y donde el amor y deseos de los hijos por la salud de sus madres? Estos si que debieran huir de la vista de sus conciudadanos, y temer las reconvenciones de las presentes y futuras generaciones: mas un periodista, que no es hombre de armas llevar, y que sin motivo se ve desafiado por un militar que tiene el padre alcalde, ¿seria prudente admitir el duelo? Lo prudente y satírico ha sido el insertar: „miente V...“ pruebas que no es V. capaz de entender &c. &c.

Otra de las exclamaciones de dicho Señor *Procurador* es: ¡Y estos son los que nos han de ilustrar, estos nuestros regeneradores! En punto á regenerarnos, no sé quien será; porque esa *Constitucion* la miro como una buena carne en poder de malos cocineros ó de cafres; pero pregunto: ¿con un doctor como este, que en lugar de curarnos la cabeza, sitio de nuestras dolencias, nos quiere curar los pies, donde no hai enfermedad, se ilustrará la ciencia médica?

Por último, dicho Señor *Procurador* nos ha dicho ya de quien recibió sus poderes; pero como no cumple con ellos, porque siendo *Procurador general de la nacion y del rei*, hasta ahora solo ha sido *Procurador* de ricos y fiscal de pobres, es preciso que mude de funciones ó de título y poderes; pues de lo contrario, á mas de las quejas en juicio, nos hará decir en los públicos papeles. ¡O España, donde está la vergüenza y la buena fe de tus *Procuradores*! — S...a. (12)

Artículo comunicado.

Señor Redactor: Como celoso del honor del Señor diputado Perez de Castro, debo reclamar contra una equivocacion, ó sea impostura, que inserta el *Diario de la tarde* de 9 diciembre. Dice este mamarracho que dicho Señor, que está ausente, queria que la *inquisicion* subsistiese con su nombre. Esto es mentira en todo el rigor del sonido. El Señor Perez de Castro se avergonza-

ria de que se creyese que habia pensado así; y mucho mas de verse con notas en el *Diario de la tarde*.

S. *

Artículo comunicado.

Señor Redactor: Me avisan de Extremadura que el Señor gobernador de la plaza de Valencia de Alcántara Don Fernando Vera, seguido de un abogado, hace informacion sumaria de mi conducta; sin duda resentido del artículo comunicado en el Redactor número 489, 15 de octubre; resultándome la mayor satisfaccion en que este Señor se digne oficialmente investigar mi acrisolada conducta; y para que pueda hacerlo con mas extension, le doi los conocimientos siguientes, que valiéndose de ellos podrá conseguir con facilidad desacreditar mi patriotismo y honradez, diciéndole tome informacion en los pueblos Fuente de Cantos, Medina de las Torres, los Santos de Maimona, Rivera, la Puebla, Villafranca, Alhange, Almendraejo, Villagonzalo, Calamonte, Mérida, Alcuén, Mirandilla, Badajoz... en los que he permanecido siendo comandante de las partidas de guerrilla del ejército de Extremadura, ántes y despues de ser prisionero é inutilizado por mis heridas, recibidas en el campo de batalla. No me queda duda que con conocimiento de la Superioridad ejercerá las funciones de juez preventivo, para llevar á efecto dicha sumaria informacion; y, de no ser así, espero que la Superioridad reconvenga á dicho gobernador de este atentado. — Cádiz 8 de diciembre de 1812. — Juan Massia.

P. D.—Todos los que tuvieren que deponer lo pueden hacer enviando su deposicion al Señor gobernador de Valencia de Alcántara, ó á Don Alonso Vera, padre de dicho gobernador y diputado en Cortes residente en Cádiz.

Cádiz 12. — Por el suplemento á la gaceta de Montevideo de 8 de setiembre, acaba de saberse el naufragio del navio Salvador, acaecido el 31 de agosto á la entrada de Maldonado; habiéndose salvado solo 130 personas.—Este buque era procedente de Cádiz, y conducia tropas para el río de La-Plata.

TEATRO.

Las vísperas sicilianas (com. en 3 act.) — Boleas (por la Sra. Lopez y el Sr. Garcia Franco) *El muñuelo* (sainete) — A las 7.

Imprenta del Estado-mayor-general.